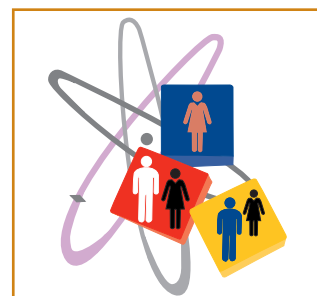


# MUNDO ÁRABO-ISLÁMICO

Laura Mijares



Para definir de manera adecuada qué se entiende por mundo árabo-islámico conviene empezar precisando el sentido de los adjetivos árabe e islámico. El primero de ellos se refiere a una lengua y al conjunto de países cuyo idioma oficial es el árabe. Por lo tanto, países árabes son los 22 Estados que forman parte de la Liga Árabe, subdivididos entre los del norte de África – al-magrib al-arabi (العربي المغرب) o Magreb – y los de la zona asiática suroccidental – al-mashriq (المشرق). El segundo de los términos, ‘islámico’, es un adjetivo que hace referencia a una religión y que, en este caso, califica a los países de confesión musulmana.

Si bien es cierto que el conjunto de estos 22 Estados árabes tiene como religión oficial y/o mayoritaria el Islam, también es verdad que la mayor parte de los países mayoritaria u oficialmente musulmanes no se encuentra en la denominada región árabo-islámica. Es el caso, por ejemplo, de los países del África subsahariana o de los del Océano Índico. Para algunos investigadores su exclusión de esta región se debe a que estos “se integran en áreas geográficas que tienen sus propias estructuras, en las que la pertenencia al islam no suele ser, ni mucho menos, el elemento preponderante en el desarrollo de las entidades nacionales” (de Planhol, X., 1998, 13). Sin embargo, el hecho de que para la región árabo-islámica la religión sí constituya un factor explicativo importante, puede entenderse como el resultado de una construcción histórica que ha buscado la coincidencia de las variables lingüística y religiosa y, sobre todo, que ha entendido que el Islam era el elemento más importante para analizar el devenir histórico, político o social de los países de este mundo árabo-islámico. El hecho de que la región fuera islamizada a la vez justifica que muchos autores estudien el impacto del Islam en estas sociedades próximas geográficamente, al tiempo que ayuda a convertirlas en culturalmente homogéneas desde el punto de vista del análisis.

Dicha construcción tiene su origen en el siglo XIX cuando la acción colonial, en virtud de la posición militarmente estratégica de la región, acuña el término inglés *Middle East* para referirse a los países de la zona. La expresión mundo árabo-islámico mane-

jado en castellano responde bastante adecuadamente al sentido del término inglés, al menos mucho más que su traducción literal, Oriente Medio. Según el antropólogo Dale Eickelman (2003), *Middle East* se utiliza para definir la zona que va de Rabat (Marruecos) hasta Teherán (Irán) y es empleado sin mayor problema por los propios oriundos del área, considerándose un término "neutro" para referirse a esta zona geográfica que abarca al conjunto de los países árabes, más Turquía, Irán y las ex repúblicas soviéticas del Asia Central, es decir, Kazajstán, Turkmenistán, Uzbekistán, Tayikistán, Kirguizstán.

Recapitulando, conviene recordar que árabe es una categoría lingüística, en tanto que musulmán lo es religiosa. Esto quiere decir que se puede ser árabe y cristiano, de hecho existen importantes minorías cristianas en la mayor parte de los países árabes. Igualmente, quiere decir que se puede ser musulmán pero no árabe, es el caso de muchos habitantes de países como Turquía, Irán, Pakistán o Afganistán, por poner algunos ejemplos, países mayoritaria y/o oficialmente musulmanes pero cuyas lenguas nacionales son el turco, el persa, el urdú y el pastú respectivamente. Por último, quiere decir también que, por ejemplo, se puede ser musulmán y español, árabe y francés o musulmán, árabe y holandés.

Para terminar diremos que, en tanto el adjetivo islámico califica a países, entidades o personas de religión musulmana, el adjetivo islamista hace referencia a una realidad distinta. El islamismo puede definirse como el movimiento político que considera que el Islam, además de una religión es una ideología política (Roy, O., 1992). Por otra parte, aunque se trate de un movimiento heterogéneo y diverso, lo cierto es que en general, es una de las ideologías políticas, sino la más importante, que se presenta como alternativa a los actuales gobiernos en el poder en muchos de los países de la región. Por ello, cuando hablemos de islamistas nos estaremos refiriendo a los militantes de estos partidos y no a miembros de ninguna organización extremista, radical o terrorista.

## EXPLOTACION DIDÁCTICA

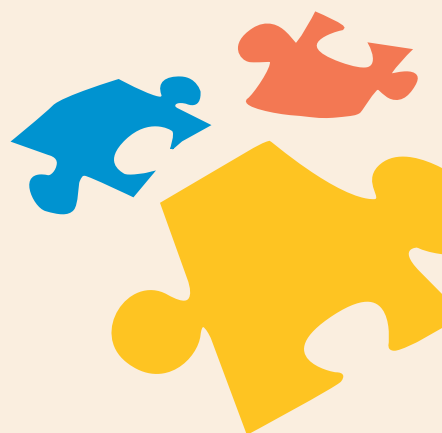
Con la idea de que profesorado y alumnado reflexionen acerca de algunos errores manejados muy habitualmente para referirse a árabes y musulmanes se propone la lectura del extracto 'Los falsos criterios' (pp. 28-42), en el libro del orientalista francés Maxime Rodinson, *Los árabes*, reeditado en 2005 por la editorial Siglo XXI<sup>1</sup>.

Después de leer el texto se propone llevar a cabo un ejercicio que ayude a reflexionar sobre las fronteras, y la permeabilidad de las mismas, entre las distintas categorías manejadas para referirse a la realidad del conjunto de los países árabo-islámicos. Como ejemplo se propone reflexionar acerca de la población bereber que habita en algunos países árabes, aunque se tomará el caso de Marruecos.

<sup>1</sup> El original de este libro es del año 1979.

La pregunta alrededor de la cual puede girar el debate puede ser la siguiente: ¿son árabes los bereberes? Para responder el profesorado deberá ayudar a los estudiantes a considerar el mayor número posible de variables explicadas en la definición y en el texto propuestos, variables como la lengua, la religión, la nacionalidad, la identidad e incluso la raza. Un bereber de Marruecos con toda probabilidad hablará árabe como segunda o incluso como primera lengua. Aunque resulte difícil encontrar bereberes que únicamente hablen la lengua amazige<sup>2</sup>, es sin embargo fácil encontrar bereberes que no conozcan el amazige y sí el árabe. Entonces, y según la definición propuesta más arriba, ¿puede decirse que un bereber que no habla la lengua amazige pero que se considera amazige es árabe? ¿es árabe un amazige que habla esta lengua y además la lengua árabe? ¿qué papel juega la religión musulmana en este caso?.

El objetivo de la actividad propuesta no es otro que el de reflexionar sobre cómo se construyen las distintas categorías lingüísticas, nacionales o étnicas. En muchos casos, dichas construcciones tienen que ver más con intereses políticos o con la construcción de la propia identidad en un entorno donde se es minoría, que con realidades acotadas y cerradas. Por otra parte, se ha considerado un ejercicio interesante teniendo en cuenta la posibilidad de contar, siempre y cuando sea posible, con la visión y experiencia de los alumnos marroquíes (bereberes o no) de la clase.



<sup>2</sup> Aunque en castellano es manejado más habitualmente el término lengua bereber, una opción más correcta es la de lengua amazige. Para más información sobre el amazige, véase el apartado dedicado a esta lengua en el portal de LinguaMón:

[http://www10.gencat.net/pres\\_casa\\_llengues/AppJava/frontend/llengues\\_detall.jsp?id=74&idioma=6](http://www10.gencat.net/pres_casa_llengues/AppJava/frontend/llengues_detall.jsp?id=74&idioma=6)

## Referencias bibliográficas



Eickelman, D. (2003) *Antropología del mundo islámico*. Edicions Bellaterra. Barcelona.

Planhol, X. de (1998) [1993] *Las naciones del profeta. Manual de geografía política musulmana*. Edicions Bellaterra. Barcelona.

Roy, O. (1992) *L'échec de l'islam politique*. Seuil. París.

